

Santiago, 29 de Mayo de 1978.-

Queridas Amigas:

Hoy se cumple el octavo día del camino que Uds. han elegido, ese camino que puede serles fatal, pero que Uds. prefieren a la angustia de vivir cada minuto pensando en sus seres queridos.

Conozco a casi todas Uds. me han contado su tragedia, junto a Uds. me he preguntado mil veces, con la madre que pierde una hija en cinta, ¿Dónde está ese nieto o nieta que ya tiene que haber nacido?.

¿Dónde está el marido de esta amiga mía que la veo consumirse día a día?.

¿Dónde están los hijos, los hermanos, los maridos, las esposas, los novios y novias de tanta gente desventurada?.

¿Dónde están?.

Esta pregunta es la que las ha llevado a Uds. a este acto de desesperación. Yo las admiro.

Nuestro mundo civilizado ha sido sabio en inventar torturas, pero yo creo que la que han vivido Uds. todos estos años, es la más horrible de todas.

¿Se ablandarán los corazones de los que pueden salvarlas dándoles una respuesta?.

Me las imagino en este momento orando, yo me adhiero a Uds. con toda mi alma.

Tengamos esperanza y que Dios nos ayude.

Matilde Urrutia.